

Estrategias y teorías para mejorar la lectoescritura en preescolares. Reflexiones basadas en estudios recientes

Strategies and theories to improve reading and writing in preschoolers. Reflections based on recent studies

Norma Dalila Flores Gutiérrez

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-7551-7025>

Fidel González-Quiñones

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8404-0098>

Efraín Alfredo Barragán Perea

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9045-5425>

Recibido: 28 agosto 2024 | Aceptado: 1 marzo 2025



Resumen

El presente manuscrito tiene un alcance cualitativo, exploratorio y documental. Plantea una reflexión relacionada con la posibilidad de mejorar las habilidades de lectoescritura en los niños en edad preescolar. Se identificaron autores clásicos que abordan el tema propuesto, además de otros autores con escritos recientes que proponen actividades concretas para mejorar esta importante etapa de la vida. Adicionalmente, se reconoció un estado del arte compuesto por investigaciones de no más de tres años de antigüedad, donde se presentan intervenciones relacionadas directamente con los planteamientos de la presente investigación. Se identificó que existen estrategias puntuales para mejorar las habilidades de lectoescritura en los niños, dejando en claro las posibilidades de aplicarlas en la búsqueda de una mejora en sus capacidades, de manera que esta trascienda en su trayectoria académica hasta llegar a la educación superior.

Palabras clave: analfabetismo funcional; educación de la primera infancia; infancia; lectoescritura; México.

Abstract

The present manuscript has a qualitative, exploratory, and documentary scope. It presents a reflection related to the possibility of improving reading and writing skills in preschool-age children.

Classic authors who address the proposed topic were identified as well as other authors with recent writings that propose concrete activities to improve this important stage of life. Additionally, a state of the art was identified, composed of research no more than three years old, where interventions directly related to the proposals of the present investigation are presented. It was identified that there are specific strategies to improve the reading and writing skills of children making clear the possibilities of applying them in the search of an improvement in their abilities, so that such improvement transcends their academic trajectory up to higher education.

Keywords: childhood; early childhood education; functional illiteracy; literacy; Mexico.

Introducción

En el ámbito de la educación superior en México existe la percepción de que las nuevas generaciones provenientes del sistema de educación media superior llegan cada vez menos preparadas en habilidades y conocimientos básicos esenciales, como la lectoescritura y las matemáticas. No obstante, este problema no se limita a la educación superior, pues los docentes del nivel medio superior observan deficiencias similares en los estudiantes que reciben del nivel secundaria, y así sucesivamente hasta llegar a la educación preescolar.

La problemática descrita sugiere que las diversas áreas de oportunidad que presentan los estudiantes universitarios podrían tener su origen en una precaria educación preescolar. Este artículo se centra en la lectoescritura, explorando teóricamente la posibilidad de fomentar esta habilidad en las aulas con niños de nivel preescolar.

El interés por la lectoescritura no es nuevo en México o en el resto del mundo. Diversos estudios han demostrado que las prácticas de alfabetización en México datan de finales del siglo XVIII, a través de las escuelas de primeras letras (Baños, 2021). La lectoescritura, definida como el estudio conjunto de la lectura y la escritura, representa un desafío educativo al ser un aprendizaje transversal y un conocimiento vital, que permite a los individuos comunicar sus ideas y sentimientos, facilitando su interacción con el entorno.

Algunos organismos como la Unesco consideran la alfabetización como una prioridad, definiéndola como un aprendizaje continuo que empodera a las personas, brindándoles mejores oportunidades de vida. A pesar de los esfuerzos a escala mundial aún existen 763 millones de adultos analfabetas (Unesco, 2023).

Los esfuerzos por la alfabetización en México, se intensificaron poco después de la Revolución de 1910 cuando José Vasconcelos, secretario de Educación Pública en aquellos años, abogó por la formación de docentes, el fortale-

cimiento de las escuelas y los programas públicos, así como por el incremento del presupuesto destinado a la educación, promoviendo con ello la lectura y escritura en el país como una forma de resurgimiento tras el periodo revolucionario (Montemayor, 2022). Sin embargo, aun con el paso del tiempo, y según datos del Censo de Población y Vivienda 2020 del Inegi, el 5 % de la población mayor de 15 años en México sigue siendo analfabeta, lo que equivale a 4 456 431 personas (Inegi, 2020).

Para comprender mejor la problemática es importante distinguir entre un analfabeta y un analfabeta funcional. Según Pérez (2022), quien no sabe leer y escribir es un analfabeta, mientras que un analfabeta funcional es alguien que puede decodificar un texto, pero no comprende su significado. Esta población, aunque se considera alfabetizada en censos e investigaciones, no es funcional desde un punto de vista social, educativo y económico.

Un analfabeta funcional, además de no comprender los textos, no puede integrarse adecuadamente en el mundo que lo rodea, ya que la lectura y la escritura son fundamentales para la interacción individuo-entorno; por lo tanto, la existencia de analfabetas funcionales refleja una deuda del sistema educativo con la población, complicando aún más la problemática del alfabetismo en el país.

En este contexto, se considera que una parte importante de los estudiantes

que llegan al nivel superior se adapta a la definición de Guerra (2020), quien señala que el analfabeta funcional, a pesar de tener la capacidad de leer y escribir, es incapaz de comprender lo que lee y de expresar interpretaciones propias, limitando su interacción social.

Es difícil enumerar específicamente los requisitos para enseñar y aprender la lectoescritura, ya que depende de diversos aspectos del individuo y su entorno. Según Gonzaga (2021), estos prerrequisitos, considerados funciones neurológicas, representan la madurez necesaria que debe tener el infante para aprender la lectoescritura. Sin embargo, no son suficientemente valorados y, aunque se busca fomentar la lectoescritura y erradicar el analfabetismo, no se han dado pasos estratégicos suficientes para lograr estas metas.

En los últimos sexenios, los esfuerzos gubernamentales a nivel federal para fomentar la lectoescritura han incluido programas como: "Los Libros del Rincón", "11+1" y el "Plan de Bibliotecas Escolares"; y a nivel estatal, el concurso "El Quijote nos invita a leer". Actualmente, el gobierno federal, a través de la Secretaría de Educación Pública, ha implementado programas como la Biblioteca Digital Infantil, Salas de lectura y la Estrategia Nacional de Lectura (Gobierno de México, s. f.).

A pesar de dichos esfuerzos, no se han logrado revertir las cifras preocupantes sobre habilidades de lectura y comprensión lectora en el país. Según

el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE (PISA), que mide las competencias en matemáticas, ciencias y el conocimiento aplicado de los estudiantes de 15 años, aunado a sus actitudes hacia el aprendizaje, solo el 55 % de los estudiantes mexicanos pueden encontrar la idea principal en un texto mediano, así como reflexionar sobre su objetivo, y escasamente el 1 % mostró un rendimiento superior, comprendiendo textos largos y diferenciando hechos y opiniones (OCDE, 2018).

Los resultados descritos, derivados de las métricas de los organismos evaluadores internacionales, revelan la existencia de una población analfabeta y analfabeta funcional, carente de las competencias básicas de lectoescritura, las cuales se consideran aprendizajes integrales que permiten a las personas comunicarse con el mundo y que vienen a movilizar otros campos, como el socioemocional. Dichos aprendizajes son transversales y sirven de base para construir otros conocimientos.

La lectoescritura se trabaja de manera escolarizada, según los planes nacionales de la Secretaría de Educación Pública (SEP). El fomento de la lectoescritura comienza idealmente en la educación inicial y continúa en preescolar, donde se involucra a los alumnos en un ambiente alfabetizado, a través de la lectura de cuentos, la narración de historias y el conocimiento de portadores de texto. En la escuela primaria, durante el primer grado, se lleva a cabo el proceso

de enseñanza y aprendizaje de la lectura y escritura de manera formal (según los nuevos planes 2023).

En México, la lectura y la escritura se consideran parte de la escolaridad formal, comenzando en el primer año de primaria y preparándose en preescolar y la educación inicial. Sin embargo, algunos padres de familia limitan la conceptualización del aprendizaje de la lectoescritura y el uso de libros al marco escolar. Así, la relación de los niños con los libros se restringe casi exclusivamente al salón de clases y a los textos académicos. Esto limita el contacto de los infantes con los libros, a pesar de contar con programas como el catálogo "Libros del Rincón", una herramienta de consulta dirigida a los niños, que está presente en las bibliotecas escolares y de aula de los planteles de educación básica.

El enfoque que limita el contacto de los infantes con los libros puede llevar a que estos los vean como un objeto meramente escolar, desvinculándolo de su vida cotidiana y de las actividades placenteras que debe gozar la niñez. Autores como Emilia Ferreiro afirman que el aprendizaje de la lectoescritura no tiene un tiempo definido y conceptualizan al sujeto como alguien que intenta comprender el lenguaje que lo rodea (Vissani *et al.*, 2017). Este proceso implica años y no un momento específico, y es tanto social como emocional.

Con base en los antecedentes anteriores surgen ciertas interrogantes sobre los motivos que favorecen la existencia

del analfabetismo funcional dentro de un sistema que desde hace tiempo implementa acciones determinantes para fomentar la lectoescritura. Entre otras preguntas se podrían señalar: ¿es posible fomentar la lectoescritura en los niños en edad preescolar?, ¿a qué edad y cómo es que debe iniciarse?, ¿existen avances recientes o una metodología específica para lograrlo?

Materiales y métodos

La presente investigación es de naturaleza cualitativa, de tipo básica y enfoque exploratorio, y se realizó mediante un procedimiento documental que implica la recolección y revisión de literatura para establecer un diálogo con los autores. La selección de los documentos se llevó a cabo tomando las bases de datos de publicaciones científicas (Google Scholar y Scopus), efectuando diversas consultas entre los meses de enero de 2023 a mayo de 2024. Se buscaron documentos que respondieran a las palabras clave del estudio, que en este caso son lectoescritura, educación de la primera infancia en México, analfabetismo funcional e infancia.

Se consultó tanto a los autores fuente de los conceptos buscados como a investigaciones recientes, de no más de cinco años. Una vez terminada la consulta y análisis de los documentos obtenidos, se procedió a desechar las fuentes con menor aporte a la presente investigación y los documentos fueron anali-

zados, primero, para establecer teorías generales del aprendizaje y presentados en el apartado de Resultados. Posteriormente, en el apartado de la Discusión se retomaron los autores clásicos y se conjuntaron con autores más recientes que proponen estrategias específicas. Finalmente, se identifica un estado del arte, conformado por ejemplos de investigaciones recientes, de no más de tres años de publicación, que han incorporado precisamente estos elementos señalados conformados por aportes clásicos y aportes más modernos.

Es importante aclarar que los documentos citados fueron leídos en su totalidad; sin embargo, las citas de los mismos fueron obtenidas casi en todos los casos del resumen o de las conclusiones del estudio.

Resultados

Teoría Constructivista y aprendizaje

El fomento de la lectoescritura no solo abarca la adquisición de habilidades básicas, sino también la comprensión profunda de los procesos cognitivos y las teorías que respaldan estos aprendizajes. La Teoría Constructivista, desarrollada por Jean Piaget y Lev Vygotsky, proporciona marcos conceptuales fundamentales en este campo. Piaget argumenta que los niños construyen activamente su conocimiento al interactuar con el entorno y adaptar sus esquemas mentales a nuevas experiencias (Peña, 2021). Este proceso se caracteriza por

etapas cualitativamente distintas, marcadas por momentos de equilibrio y desequilibrio que conducen a la reestructuración de las estructuras mentales hacia estadios superiores de desarrollo.

En el ámbito educativo es esencial crear ambientes estimulantes que fomenten la curiosidad natural de los niños y su interacción con el lenguaje escrito y oral desde las primeras etapas (Saldaña-Gómez y Fajardo-Pacheco, 2020). Esto no solo facilita la adquisición de habilidades básicas de lectura y escritura, sino que también sienta las bases para un desarrollo cognitivo más profundo.

Teoría sociocultural de Vygotsky

Por su parte, Vygotsky subraya que el aprendizaje es un proceso social y cultural donde la interacción con otros individuos y el entorno juega un papel crucial en el desarrollo de habilidades mentales superiores (Magallanes *et al.*, 2021). Vygotsky propone que el lenguaje, tanto oral como escrito, actúa como una herramienta cultural que permite a los individuos internalizar conocimientos y habilidades a través de la interacción social.

Según Vygotsky, las prácticas de lectoescritura deben integrarse en contextos significativos y socialmente relevantes, donde los niños participen activamente en la construcción compartida del conocimiento (Magallanes *et al.*, 2021). Este enfoque no solo promueve el desarrollo de habilidades lingüísticas, sino que también fortalece la capacidad

de los niños para interpretar y comprender su entorno cultural.

Paulo Freire, diálogo y libertad en el aula

Paulo Freire revolucionó el campo de la educación al proponer un método pedagógico basado en la conciencia crítica y el diálogo participativo (Freire, 2005). Su enfoque no solo enseñaba a leer y escribir, sino que también alentaba a los estudiantes a cuestionar activamente su realidad social y política, a través de un proceso educativo interactivo y bidireccional.

Este método, conocido como “educación problematizadora”, transformó la enseñanza de la lectoescritura, al integrarla en el contexto de las experiencias vividas y los desafíos sociales de los alumnos (Freire, 2005). Así, no solo se promovían habilidades básicas de lectura y escritura, sino que también se empoderaba a los estudiantes para ser agentes de cambio en sus propias comunidades.

Emilia Ferreiro y sus investigaciones sobre la lectoescritura

Emilia Ferreiro, discípula de Piaget, hizo contribuciones significativas al entender la lectoescritura como un proceso activo de construcción de significados (Ferreiro y Teberosky, 1979). Su investigación destacó que el aprendizaje de la lectoescritura comienza mucho antes de la escuela, en interacciones cotidianas donde los niños exploran y experimentan con el lenguaje escrito.

Ferreiro propuso que los niños atraviesan diversas etapas en su comprensión del sistema de escritura, desde una fase inicial de prelectura hasta una etapa de reflexión crítica sobre los textos (Vissani *et al.*, 2017). Este enfoque reconoce la importancia de respetar los tiempos individuales de aprendizaje y de integrar la lectoescritura en contextos significativos que respondan a los intereses y experiencias de los niños (Dávila, 2023; Chávez, González y Sepúlveda, 2022).

Las contribuciones de Emilia Ferreiro en el área de la lectoescritura han sido de gran influencia en la educación de los países latinoamericanos. Ferreiro concluyó que la lectoescritura debe considerarse un objeto cultural, donde el aprendizaje es un proceso en el que el niño se relaciona con el objeto que intenta asimilar. Además, concibe al niño como un sujeto cognoscente y no como un objeto pasivo en el aula (Vissani *et al.*, 2017).

Ana Teberosky: la escritura y la lectura en voz alta

Teberosky, colaboradora cercana de Ferreiro, enfatizó en la importancia del lenguaje oral y escrito en el desarrollo cognitivo de los niños (Teberosky y Jarque, 2014). Su investigación demostró que la lectura en voz alta es una herramienta efectiva para introducir a los niños en el mundo de la lectoescritura, ya que facilita la comprensión y la internalización del lenguaje escrito en contextos significativos (Teberosky y Sepúlveda, 2017).

Teberosky promovió también el uso de actividades como la creación de listas y la narración de historias, que permiten a los niños experimentar y explorar con el lenguaje escrito de manera activa y creativa (Teberosky y Sepúlveda, 2017). Dichas prácticas fortalecen las habilidades básicas de lectura y escritura, mientras fomentan la imaginación y la expresión personal de los infantes.

De hecho, el proceso de aprendizaje de la lectoescritura en México está basado en los principios planteados por Teberosky, los cuales se encuentran en diversos textos base utilizados por el profesorado (SEP, 2005). Ferreiro también ha determinado fases cruciales en el desarrollo de la escritura, donde el niño progresa en su comprensión y uso del lenguaje escrito, según su ritmo de maduración. En este sentido, es esencial respetar y fomentar estos tiempos para lograr un aprendizaje constructivista (Chávez *et al.*, 2022).

Por su parte, Ana Teberosky, quien trabajó con Ferreiro, ha destacado la importancia de la lectura en voz alta como vía idónea para la difusión del lenguaje escrito en niños que aún no leen de forma autónoma. Además, señala la realización de listas como primer paso para que los niños se acerquen a la escritura, apoyando la producción inicial de textos, la promoción del léxico y las operaciones cognitivas de categorización, ordenación y clasificación (Teberosky y Sepúlveda, 2017). Las contribuciones de Ferreiro y Teberosky han sido funda-

mentales para concebir el aprendizaje de la lectoescritura como un proceso activo y significativo para el infante, donde el lenguaje oral y escrito se desarrollan de manera integrada y contextualizada.

Discusión

Como complemento a los autores anteriores, se realiza una discusión, incorporando los conceptos más recientes que pueden, de alguna forma, responder a las preguntas de investigación planteadas.

Lectoescritura

Cuando se habla de escritura, Meek (2018) señala que “es un perpetuo y recurrente milagro” (p. 31). Por su parte, Emilia Ferreiro profundiza en el concepto, afirmando que “la lengua escrita es mucho más que un conjunto de formas gráficas, es un modo de existencia de la lengua, es un objeto social, es parte de nuestro patrimonio cultural” (Luna, Ramírez y Arteaga, 2019, p. 123). Cuando se incorpora la lectura, se llega a lo que se conoce como lectoescritura.

Ferreiro y Teberosky (1979) definen la lectoescritura como “un proceso de reconstrucción por el cual el sistema de marcas social y culturalmente constituido se transforma en la propiedad colectiva de cada nueva generación” (p. 21). Más allá de la decodificación, la lectura implica un trabajo cognoscitivo complejo. Según Meek, leer es “el proceso de convertir el lenguaje escrito en signifi-

cado. De esta manera, cuando leemos descubrimos lo que el escritor quiere comunicarnos” (2018, p. 59); en otras palabras, la lectura es una forma de comunicación compleja, con importantes implicaciones sociales y culturales.

Complementando estas definiciones, la OCDE, en su prueba PISA, concibe la lectoescritura como “la comprensión, el uso, la evaluación, la reflexión y el compromiso con los textos, con el fin de alcanzar los propios objetivos, desarrollar el conocimiento y el potencial personales, y participar en la sociedad” (OCDE, 2018).

Las definiciones anteriores dejan muy clara la importancia de este proceso; sin embargo, como se ha señalado antes, existe una percepción generalizada respecto a debilidades en la adquisición de estas importantes competencias, y estas debilidades podrían estarse generando en un inicio a edades muy tempranas durante la niñez y potenciadas por una educación a nivel preescolar, que tal vez debería poner más atención. La revisión de literatura efectuada permite identificar algunos conceptos y estrategias que se pueden revisar para ser considerados como estrategias de mejora, que se presentan a continuación.

Gusto por la lectura

Diversos autores han investigado cómo fomentar el gusto por la lectura en los niños, buscando que el trabajo en el aula sea significativo, enriquecedor y que despierte su interés (Oxley y McGeown

2023). Se considera que disfrutar de la lectura es un derecho de la ciudadanía, crucial para una educación integral a lo largo de la vida, ya que proporciona mayores oportunidades de acceso a la información y permite una participación más preparada, segura y responsable (Pineda y Castaño, 2014).

El ambiente familiar letrado y con tendencia a disfrutar de la lectura es importante para fomentar este gusto desde la primera infancia (Mayorga y Madrid, 2014). En este sentido, autores como Arellano (2007) señalan que el disfrute de la lectura surge como una oportunidad de crear en torno al interés de los niños, a través de historias creativas que fomenten la imaginación. Por consiguiente, la lectoescritura y el gusto por la lectura son conceptos clave en el proceso educativo, que implican tanto habilidades cognitivas como aspectos socioculturales y motivacionales (Castro, 2020).

Niveles de escritura

En cuanto a la escritura, se considera importante establecer niveles de medición que permitan identificar el desarrollo de la escritura en la infancia temprana, que va de los tres a los siete años. Esto permite realizar diversas comparaciones, e incluso algún tratamiento preexperimental, donde se aplique alguna metodología de mejora y se pueda medir un antes y un después. Una propuesta para medir estos niveles es presentada en la tabla 1, tomada de Ferreiro y Teberosky, (1979).

Tabla 1. Niveles para medir el desarrollo de la escritura temprana en la infancia

Etapas	Características
Primitiva o indiferenciada	Graffías sin sentido. En este periodo quizá aún no distinga entre dibujo y escritura, por lo que en una imagen dirá: "aquí dice". Otro punto interesante es que pueden relacionar la escritura con el tamaño de las cosas: escribir elefante con letras grandes y gusano con letras pequeñas.
Presilábica	Los niños consideran que debe existir un número determinado de graffías. Así que aquellas letras o graffías que conocen, como las de su nombre, las utilizan mezclándolas para escribir algo. Aprenden a escribir su nombre copiándolo.
Silábica	Escriben una graffía o letra por cada sílaba, mostrando por primera vez que comprenden que el sonido puede ser escrito con graffías. Algunos niños lograrán relacionar el sonido con vocales y las incluirán en su escrito.
Silábico-alfabética	Se conflictúan al notar que no pueden ser tan cortas las palabras escritas en relación a cómo se escucha, así que intentan relacionar cada sonido con letras y no tanto con sílabas.
Escritura alfabética	Confirman su teoría en cuanto a que cada sonido no representa una sílaba, sino una letra. Aún les falta comprender y conocer reglas de ortografía, pero ya logran escribir las palabras.

Fuente: Ferreiro y Teberosky (1979).

Cambio de personajes y cambio de narrativa

Dentro de las actividades en el aula que se han planteado realizar para fomentar el gusto por la lectura y desarrollar los niveles de escritura está el cambio de personajes y el cambio de narrativa.

Primero se les cuestiona de qué trató lo leído o narrado, después se les pide que comenten los personajes que se mencionaron en la historia, luego se realiza un análisis de cuál o cuáles personaje(s) son los principales y sus acciones más importantes, para luego reflexionar cuáles son los otros personajes que se consideran como secundarios (Centro de Lectura y Biblioteca Escolar CRA, 2021).

De una forma lúdica, se les invita a imaginar la misma historia con personajes diferentes, fantaseando sobre cómo sería la relación entre estos, y posteriormente pensar en las características de dichos personajes (colores, actitudes, tamaños, etcétera), para finalmente crear una diferente narrativa, basándose en la anterior y cambiando poco a poco el inicio, el final, el problema, el escenario, etcétera. La reflexión con estas actividades, se podría centrar en hasta dónde esta estrategia incentiva a los niños a repensar los hechos de una historia, adecuándolos al nuevo personaje, y posibilita conexiones con su conocimiento y experiencia previa.

Creación de personajes

La creación de personajes es una actividad que preferentemente se realiza de forma posterior al cambio de personajes, ya que primeramente se buscará que de un personaje animal X pasen a imaginar otro Y, o bien, que cambien el sexo del personaje, la edad, etcétera. Sin embargo, crear un personaje es cambiarlo totalmente y fantasear con un ser diferente

a lo que conocemos, como un conejo con alas y multicolor, o una princesa elefante que puede ser invisible (Rahiem, 2021). Nuevamente, la reflexión apunta a explorar hasta dónde esta actividad permite desarrollar la comprensión literal, inferencial y crítica de los textos.

Generación de historias conjuntas

Según el actual Programa de Educación Preescolar 2022, en el Campo de Lenguajes se encuentra el contenido que dice “Narración de historias mediante diversos lenguajes en un ambiente donde todas las niñas y todos los niños participen y se apropien de la cultura, a través de la lectura y la escritura” (SEP, 2022). Dentro de este contenido, se encuentra el aprendizaje de “Inventa narraciones con secuencia lógica de manera individual o colectiva”.

Existen diversas experiencias y herramientas que apoyan la creación de historias, como el uso de Storyjumper, una plataforma que permite crear libros digitales (Bagua, 2023). Además, Storytelling, o contar historias, se ha utilizado como método pedagógico innovador, incluyendo la creación de nuevas narrativas, a partir de historias existentes (Pérez y Sacaluga, 2023). Esto nos permite afirmar que la creación de historias influye significativamente en el desarrollo y aprendizaje de los alumnos (Fernández del Río, Berges y Ramos, 2017).

En resumen, el cambio de personajes, el cambio de narrativa y la generación de historias conjuntas son activi-

dades clave para fomentar el gusto por la lectura, así como para desarrollar los niveles de escritura en los niños, impulsando su creatividad, imaginación y habilidades narrativas. El cuestionamiento sería establecer hasta dónde estas actividades son utilizadas con los niños en edad preescolar y si es posible su integración en una estrategia coherente y positiva. Como aporte a esta discusión, a continuación se señalan diversas investigaciones recientes que proponen intervenciones educativas relacionadas con estas actividades.

En el proyecto “DivertiGrafía”, realizado en Perú, se buscó fomentar la escritura no convencional en niños de cuatro años, a través de un aprendizaje basado en proyectos con técnicas de juego, estrategias innovadoras y material interesante (Barrial *et al.*, 2022). El proyecto se aplicó en el aula Tulipanes de la Institución Educativa Aplicación Monterrico, en Lima, con el objetivo de averiguar si estas actividades tenían relación con resultados positivos en la escritura no convencional de los infantes. Los resultados mostraron que las actividades influyeron positivamente en el desarrollo de la escritura no convencional en los participantes.

Otro estudio relevante es el de Burgos (2022), en Argentina, en el que analizó las concepciones de docentes de primer grado sobre el aprendizaje de la escritura. La investigación se llevó a cabo en la escuela Gobernador Manuel Solá de la localidad de Cerrillos, Salta,

utilizando entrevistas semiestructuradas con seis maestros, concluyendo que la mayoría tenían un enfoque constructivista, mientras que dos aplicaban actividades de tipo conductista.

Por otra parte, la investigación de Yepes y Guzmán (2023), en Colombia, utilizó el *Libro de historia de vida* como herramienta para fortalecer el proceso de escritura en estudiantes de un aula multigrado de la Institución Educativa Jorge Eliecer Gaitán en Puerto Rico – Caquetá. Aplicando inicialmente el modelo de Emilia Ferreiro y Teberosky (1979) para conocer el nivel de escritura de los doce alumnos participantes, de los cuales cinco tenían seis años. Después de implementar once sesiones con actividades relacionadas con la vida de los alumnos, se volvió a aplicar el modelo, logrando incrementar el nivel de escritura de los participantes.

Asimismo, Castro y Sacta (2022), en Ecuador, buscaron determinar cómo el método de Emilia Ferreiro incide en el desarrollo de la lectoescritura en niños de cuatro a cinco años de la Unidad Educativa Liceo Naval “Cmdte. Rafael Andrade Lalama”, en Guayaquil, concluyendo que los docentes empleaban un método tradicional, por lo que propusieron una guía didáctica basada en el enfoque de Ferreiro para brindar apoyo al docente.

Finalmente, Vergara, Sierra y Doria (2022), en Colombia, aplicaron estrategias didácticas desde la perspectiva psicogenética de Emilia Ferreiro, para

la enseñanza de la escritura en primer grado de la Institución Educativa Divino Niño La Madera en San Pelayo, Córdoba. Trabajando con un estudio de casos con dieciocho alumnos, lograron avances en el nivel de escritura de los niños a través de actividades de aprendizaje significativo desde el enfoque constructivista.

En cuanto a las investigaciones relacionadas con el gusto por la lectura, el concepto se menciona de forma textual en pocas ocasiones, siendo referido también como motivación por la lectura o placer y disfrute por la lectura. Dos estudios recientes se relacionan con este interés. En el primero, titulado “La gamificación como motivación en el aprendizaje de la lectoescritura” (Polisgua *et al.*, 2022), se aplicó una técnica de gamificación en el nivel elemental para motivar la lectoescritura en cien alumnos de tercer grado en Ecuador. Los resultados mostraron que el empleo de la gamificación incentiva y motiva a los estudiantes y docentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En resumen, estas investigaciones realizadas en diversos países latinoamericanos demuestran que la creación de historias, el cambio de personajes y de narrativa, así como la aplicación del enfoque constructivista de Emilia Ferreiro, favorecen el desarrollo de la lectoescritura, la inclusión y la creatividad en los niños. Estos hallazgos son relevantes para explorar estrategias similares en el contexto educativo local.

Posterior a la aplicación de las acciones propuestas, se concluyó que es eficaz la aplicación de estrategias didácticas bajo la perspectiva psicogenética de Emilia Ferreiro para la enseñanza de la escritura en la población de la citada institución educativa.

Estos estudios en general coinciden con lo señalado por Oviedo (2015), quien indica que el gusto por la lectura es imperativo y transversal para toda la docencia; sin embargo, y aunque parecen existir resultados alentadores, los estudios son hasta cierto tipo limitados, porque se han realizado en contextos locales y no se observa un seguimiento o evidencias de su aplicación en gran escala para mejorar las condiciones descritas en contextos más amplios. Lo anterior hace evidente la necesidad de más investigaciones con financiamiento e interés suficiente por parte de las autoridades educativas, para tomar decisiones importantes sobre esta problemática.

Recomendaciones

Como se ha señalado, la presente investigación es de tipo exploratorio y estos estudios buscan refinar los planteamientos de un problema, así como establecer antecedentes y abordajes metodológicos sobre un determinado tema. En este caso se puede utilizar el análisis documental, para reflexionar sobre un tema y, posteriormente, plantear una investigación descriptiva, o tal vez correlacional, que implique incluso

un preexperimento donde se apliquen las actividades y técnicas descritas para analizar si efectivamente se puede mejorar la lectoescritura en niños de nivel preescolar. La reflexión permite establecer nuevas preguntas y objetivos de investigación, por ejemplo, determinar si una mejora en las condiciones de lectoescritura de los infantes en edad preescolar puede sentar las bases para un mejor desempeño durante la trayectoria académica de toda su vida.

Agradecimientos

Los autores de la presente investigación desean agradecer al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (Conahcyt) de México por el financiamiento.

Referencias bibliográficas

- Arellano, M. J. J. (2007). La literatura en la educación preescolar. Un acercamiento a la lectura, ¿gusto u obligación? <https://ri-ng.uaq.mx/handle/123456789/5841>
- Bagua, A. N. (2023). Storyjumper como herramienta digital para desarrollar la escritura creativa en educación general básica. *Revista Científica UISRAEL*, 10(2), 129-142. <https://doi.org/10.35290/rcui.v10n2.2023.830>
- Baños, K. B. (2021). Nuevas perspectivas sobre la alfabetización en las escuelas de primeras letras de la Ciudad de México (1786-1867). *Historia Mexicana*, 71(1), 7-52. <https://doi.org/10.24201/hm.v71i1.4141>
- Barrial, M. A., Castro, A. M., Osco, L. E. F., Pérez, F. y Morales, M. T. (2022). Proyecto "DiversiGrafía" para desarrollar la escritura no convencional en niños de 4 años. [Tesis de pregrado]. Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monterri-

- co. <https://repositorio.monterrico.edu.pe/bitstreams/1b16ef2f-84df-451d-8e62-4bd-7fac83828/download>
- Burgos, R. (2022). Concepciones de docentes de primer grado de primaria de una escuela de gestión pública de la localidad de Cerrillos, acerca de la escritura y su aprendizaje. <https://hdl.handle.net/20.500.14125/154>
- Castro, R. y Sacta, D. (2022). El método de Emilia Ferreiro para el desarrollo de la lectoescritura en niños de 4 a 5 años. Repositorio Institucional de la Universidad de Guayaquil, 156. <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/60973>
- Castro, V. (2020). El proceso de aprendizaje de la lectoescritura. Efectos derivados del trabajo conjunto de actores diversos y de la creación de círculos de lectura. *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir*, 1(7).
- Centro de Lectura y Biblioteca Escolar CRA. (2021). Cómo implementar momentos de lectoescritura diaria, 2.º a 4.º medio. Unidad de Currículum y Evaluación. Ministerio de Educación. https://bibliotecas-cra.cl/sites/default/files/cra_2018/momentos-lectoescritura-2-4-medio-23-02-2021.pdf
- Chávez, M. E., González, S. y Sepúlveda, F. (2022). Revisión sistemática de literatura sobre programas de intervención en habilidades de lectura inicial. *Páginas de Educación*, 15(2), 98-127. <https://doi.org/10.22235/pe.v15i2.2775>
- Dávila, Y. (2023). Lectoescritura en educación infantil. [Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública "Nuestra Señora de Chota"]. <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/3413084>
- Fernández del Río, E., Berges, A. y Ramos, P. J. (2017). "Érase una vez...": la creación de historias como herramienta de aprendizaje activo en el grado en relaciones laborales y recursos humanos. *Lan Harremanak - Revista de Relaciones Laborales*, 37, 37-50. <https://doi.org/10.1387/lan-harremanak.18416>
- Ferreiro, E. y Teberosky, A. (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño* (p. 367). Siglo XXI.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI. <https://fhcv.files.wordpress.com/2014/01/freire-pedagogia-del-oprimido.pdf>
- Gobierno de México. (s. f.). Estrategia Nacional de Lectura. <https://www.gob.mx/leertransforma>
- Gonzaga, L. E. (2021). Iniciación a la lectoescritura basada en el desarrollo las neurofunciones. *Revista Conrado*, 17(78), 323.
- Guerra, J. C. (2020). La educación superior y el analfabetismo funcional. *Revista Cultural Unilibre*, 2, 46-52. https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/revista_cultural/article/view/10818
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). (2020). Censo de Población y Vivienda 2020. www.inegi.org.mx
- Luna, H. E., Ramírez, C. Y. y Arteaga, M. A. (2019). Familia y maestros en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura. Una responsabilidad compartida. *Revista Conrado*, 15(70), 203-208. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1126>
- Magallanes, Y. V., Donayre, J. A., Gallegos, W. H. y Maldonado, H. E. (2021). El lenguaje en el contexto sociocultural desde la perspectiva de Lev Vygotsky. *Actualidades en Psicología*, 51, 25-35. <https://revista.grupocieg.org/wp-content/uploads/2021/11/Ed.5125-35-Magallanes-Veronica-et-al.pdf>
- Mayorga, M. J. y Madrid, D. (2014). El lector no nace, se hace: implicaciones desde la familia. *Rivista Italiana di Educazione Familiare*, 1, 81-88. <https://doi.org/10.13128/RIEF-14798>
- Meek, M. (2018). *En torno a la cultura escrita* (R. Segovia Albán, Trad.; Colección Espacios para la cultura). Fondo de Cultura Económica.
- Montemayor, M. A. (2022). Raíces del Sistema Educativo Mexicano: identidad nacional, memoria y alfabetización. *Xipe Totek: Revista trimestral del Departamento de Filosofía y Humanidades ITESO*, 30(116), 141-164. https://xipetotek.iteso.mx/wp-content/uploads/sites/91/2022/01/7_Rai%CC%81ces-del-sistema-educativo-mexicano.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (2018). Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA). <https://www.oecd.org/pisa/publications/pisa-2018-results.htm>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). (2023). Día Internacional de la Alfabetización. <https://www.unesco.org/es/days/literacy>

- Oviedo, P. M. (2015). Despertar y encauzar con intención el gusto por la lectura y la escritura. Un imperativo de toda docencia. *IE Revista de Investigación Educativa de la Rediech*, 6(11), 7-35. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v6i11.158
- Oxley, E. y McGeown, S. (2023). Reading for Pleasure Practices in School: Children's Perspectives and Experiences. *Educational Research*, 65(3), 375-391. <https://doi.org/10.1080/00131881.2023.2236123>
- Peña, M. (2021). Una mirada a la teoría del conocimiento de Jean Piaget, a 20 años de la llegada del constructivismo a la educación chilena. *Revista Inclusiones*, 75-92. <https://revistainclusiones.org/index.php/inclu/article/view/2777>
- Pérez, Á. y Sacaluga, I. (2023). El *storytelling* como recurso didáctico-comunicativo para fomentar la lectura. *Texto Livre*, 16, 1-13. <https://doi.org/10.1590/1983-3652.2023.40452>
- Pérez, R. M. (2022). Breve aproximación al concepto de analfabetismo funcional como determinación deficiente de un problema educativo fundamental. *IE Revista de Investigación Educativa de la Rediech*, 13, e1442. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v13i0.1442
- Pineda, M. C. y Castaño, A. M. (2014). La lectura como derecho en la formación de ciudadanía. *Revista Académica e Institucional Páginas de la UCP*, 96, 147-162. <https://revistas.ucp.edu.co/index.php/paginas/article/view/1911>
- Polisgua, M. G., Espinel Guadalupe, J. V., Posligua Murillo, J. D. y Jiménez Bayas, S. I. (2022) *La gamificación como motivación en el aprendizaje de la lectoescritura*. Uniandes.
- Rahiem, M. D.H. (2021). Storytelling in Early Childhood Education: Time to Go Digital. *ICEP*, 15, 4. <https://doi.org/10.1186/s40723-021-00081-x>
- Saldaña-Gómez, D. P. y Fajardo-Pacheco, I. J. (2020). Lectura en educación inicial y preparatoria: conocer para proponer. *Polo del conocimiento: Revista Científico-Profesional*, 5(7), 146-159. <https://doi.org/10.23857/pc.v5i7.1499>
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2005). Curso de formación y actualización profesional para el personal docente de educación preescolar, Volumen I, 203.
- (2022). Nuevo Programa de Preescolar 2022. Nueva Escuela Mexicana.
- Sepúlveda, A. y Teberosky, A. (2021). (Re)producción de lenguaje escrito en el aprendizaje inicial de la escritura de textos. *Lenguaje*, 49(1), 198-225.
- Teberosky, A. (1989). Los conocimientos previos del niño sobre el lenguaje escrito y su incorporación al aprendizaje escolar del ciclo inicial. *Revista de Educación*, 162. <http://hdl.handle.net/11162/70165>
- (2000). Los sistemas de escritura. Congreso Mundial de Lecto-escritura. Valencia.
- Teberosky, A. y Jarque, M. J. (2014). Interacción y continuidad entre la adquisición del lenguaje y el aprendizaje de la lectura y la escritura. *Ruta Maestra*, 8, 21-26.
- Teberosky, A. y Sepúlveda, A. (2017). Las listas en el aprendizaje inicial de la escritura. *Zona Próxima*, 26, 152-178. <https://www.redalyc.org/pdf/853/85352029010.pdf>
- (2018). Aprender a partir de la lectura en voz alta del adulto. *Revista Entreideias: educação, cultura e sociedade*, 7(2). <https://doi.org/10.9771/re.v7i2.25327>
- Vergara, L. V., Sierra, J. y Doria, L. (2022). Estrategias didácticas desde la perspectiva psicogenética de Emilia Ferreiro para la enseñanza de la escritura. *Assensus, Revista de Investigación Educativa y Pedagógica*, 7(13), 99-119. <https://revistas.unicordoba.edu.co/index.php/assensus/article/view/2524>
- Vissani, L. E., Scherman, P. y Fantini, N. D. (2017). Emilia Ferreiro y Ana Teberosky. Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIV Jornadas de Investigación. XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-067/173>
- Yepes, Z. M. y Guzmán González, A. (2023). *Mi libro de historia de vida, como herramienta para el fortalecimiento del proceso de escritura en estudiantes de un aula multigrado*. <http://hdl.handle.net/11371/5618>